

Fragmento de la primera hoja, copla I



Jorge Manrique: *Coplas por la muerte de su padre.*

I Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando;
cuán presto se va el placer;
cómo después de acordado
da dolor;
cómo a nuestro parecer
cualquiera tiempo pasado
fue mejor.

II Pues si vemos lo presente
cómo en un punto se es ido
y acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado.
No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera
más que duró lo que vio,
pues que todo ha de pasar
por tal manera.

Recuerde: En esta época, el verbo recordar también significa despertar. Por tanto, dice: que despierten las almas que viven soñando y no son conscientes de la realidad.

El placer, los momentos buenos, se van muy deprisa y el recordarlos da dolor.

Y puesto que vemos cómo el presente se va y se acaba “en un punto” (en nada de tiempo, en un momento), si juzgamos sabiamente, consideraremos el futuro, lo que ha de venir como si ya hubiera pasado.

No nos engañemos: todo lo que esperamos del futuro va a durar tan poco como lo que ya hemos vivido: nuestras esperanzas pasarán de la misma manera.

III Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
que es el morir:
allí van los señoríos,
derechos a se acabar
y consumir;
allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
y más chicos;
y llegados, son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

Una de las más célebres metáforas de Manrique: las vidas humanas son ríos, el mar la muerte.

Los ríos caudalosos (metáfora de los ricos)

Al llegar al mar (a la muerte) son iguales los que se ganan la vida con el trabajo de sus manos y los ricos.

IV Dejo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores;
no curo de sus ficciones,
que traen yerbas secretas
sus sabores.
A Aquel sólo me encomiendo,
Aquel sólo invoco yo
de verdad,
que, en este mundo viviendo,
el mundo no conoció
su deidad.

Los poetas del tiempo de Manrique comenzaban sus obras con una "Invocación", un recuerdo a los grandes poetas de la Antigüedad clásica. Manrique no quiere hacerlo: no voy a acordarme aquí de los poetas y oradores paganos, no me preocupo ("no curo" = no me preocupo) de sus ficciones, pues el sabor de su arte procede de hierbas secretas (venenos).

Sólo me encomiendo a Jesucristo, que mientras vivió en el mundo, el mundo no se dio cuenta de que era Dios.

V Este mundo es el camino
para el otro, que es morada
sin pesar;
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.
Partimos cuando nacemos,
andamos mientras vivimos,
y llegamos
al tiempo que fenecemos;
así que, cuando morimos,
descansamos.

Fenecer: morir

VI Este mundo bueno fue
si bien usásemos dél,
como debemos,
porque, según nuestra fe,
es para ganar aquel
que atendemos.
Y aun aquel Hijo de Dios,
para subirnos al cielo,
descendió
a nacer acá entre nos

Este mundo sería[fue=sería] bueno si lo usásemos bien, como debemos, es decir, si lo usáramos para probar nuestra virtud y ganarnos así el cielo, para ganar el mundo que esperamos.

y a vivir en este suelo
do murió.

VII Ved de cuán poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos,
que en este mundo traidor
aun primero que muramos
las perdemos.
De ellas deshace la edad,
de ellas casos desastrados
que acaecen,
de ellas, por su calidad,
en los más altos estados
desfallecen.

Todo lo que buscamos en este mundo
vale muy poco, puesto que no sólo las
perdemos con la muerte: las perdemos
aun antes de morir.

El tiempo (la edad= el paso del tiempo)
y los desastres las deshacen, y
desfallecen (desfallecer=caer) cuando se
encuentran en lo más alto (estados de
calidad= estar en la cumbre de la
sociedad). Es decir: muchas personas
encumbradas e importantes caen en
desgracia a lo más bajo se arruinan.

VIII Decidme: la hermosura,
la gentil frescura y tez
de la cara,
la color y la blancura,
cuando viene la vejez
¿cuál se para?
Las mañas y ligereza
y la fuerza corporal
de juventud,
todo se torna graveza
cuando llega al arrabal
de senectud.

Pararse es volverse, convertirse. ¿cuál
se para? significa ¿cómo acaba siendo,
en qué se acaba convirtiendo? La
belleza, la piel fresca de la juventud, la
habilidad y la agilidad (mañas y ligereza)
, la fuerza se convierten en pesadez al
acercarse la vejez (“arrabal”=cercanías;
“senectud”=vejez)

IX Pues la sangre de los godos,
el linaje y la nobleza
tan crecida,
¡por cuántas vías y modos
se sume su gran alteza
en esta vida!
Unos, por poco valer,
¡por cuán bajos y abatidos
que los tienen!
Otros que, por no tener,
con oficios no debidos
se mantienen.

Los antiguos reyes godos se recordaban
en esta época como la máxima nobleza
posible: sus descendientes son los
considerados aristócratas más
encumbrados en época de Manrique.
Sin embargo, dice el poeta que muchos
de estos nobles están venidos a menos
como gente humilde.
(Se sume=se hunde).

Unos de aquellos por los que corre la
noble sangre goda, debido a su
debilidad, son considerados bajos y
abatidos (caídos en desgracia). Otros,
por su pobreza, han de mantenerse con
oficios impropios de su nobleza.

X Los estados y riqueza,
que nos dejen a deshora
¿quién lo duda?
No les pidamos firmeza,
pues que son de una señora
que se muda,
que bienes son de Fortuna,
que revuelven con su rueda
presurosa,

¿Quién duda que los estados
(estados=tierras) y la riqueza nos dejan
cuando menos lo esperamos (a
deshora)?
Los estados y la riqueza son bienes de la
Fortuna (Fortuna, diosa de la
Antigüedad que repartía
caprichosamente los bienes sin orden ni
justicia), diosa inconstante que hace

la cual no puede ser una,
ni ser estable ni queda
en una cosa.

- XI** Pero digo que, acompañen
y lleguen hasta la huesa
con su dueño,
por eso no nos engañen,
pues se va la vida apriesa,
como sueño,
y los deleites de acá
son, en que nos deleitamos,
temporales,
y los tormentos de allá,
que por ellos esperamos,
eternales.

- XII** Los placeres y dulzores
de esta vida trabajada
que tenemos,
no son sino corredores,
y la muerte, la celada
en que caemos:
No mirando a nuestro daño,
corremos a rienda suelta
sin parar;
des que vemos el engaño
y queremos dar la vuelta,
no hay lugar.

- XIII** Si fuese en nuestro poder
tornar la cara hermosa
corporal,
como podemos hacer
el alma tan gloriosa
angelical,
¡qué diligencia tan viva
tuviéramos cada hora,
y tan presta
en componer la cautiva,
dejándonos la señora
descompuesta!

- XIV** Estos reyes poderosos
que vemos por escrituras
ya pasadas,
con casos tristes, llorosos,
fueron sus buenas venturas
trastornadas.
Así que no hay cosa fuerte,
que a Papas y Emperadores
y Prelados,

girar su rueda, haciendo que suban los
que están bajo y bajen los que están
arriba. La Fortuna no puede ser una
misma (constante en una cosa) .

Pero digo que [aunque] los bienes de
Fortuna lleguen hasta la tumba
(huesa=fosa, tumba) con su dueño, por
eso no han de engañarnos, pues, aun
así, lo cierto es que la vida se va deprisa
(apriesa=deprisa), como un sueño, y los
deleites de acá en los que nos
deleitamos, son temporales, mientras
que los tormentos que nos esperan en
el infierno (si nos complacemos en los
bienes de Fortuna en vez de los bienes
espirituales) son eternos
(eternales=eternos).

Trabajada: trabajosa.

Corredores: exploradores, centinelas,
que no descubren la emboscada:
corremos precipitadamente y cuando
vemos el engaño ya no hay espacio para
dar la vuelta.

Si pudiéramos embellecer nuestra cara
como podemos, si queremos, hacer
gloriosa el alma, nos pasaríamos el
tiempo adornando la cautiva (la cara)
dejando a la señora (el alma) sin
arreglar.

Las buenas venturas de estos reyes
poderosos fueron trastornadas con
casos tristes.

así los trata la Muerte
como a los pobres pastores
de ganados.

XV Dejemos a los troyanos,
que sus males no los vimos,
ni sus glorias;
dejemos a los romanos,
aunque oímos y leímos
sus historias;
no curemos de saber
lo de aquel siglo pasado,
qué fue de ello;
vengamos a lo de ayer,
que también es olvidado
como aquello.

XVI ¿Qué se hizo el rey don Juan?
Los infantes de Aragón
¿qué se hicieron?
¿Qué fue de tanto galán,
qué fue de tanta invención
como trajeron?
Las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras,
paramentos,
y cimeras,
¿fueron sino devaneos?
¿Qué fueron sino verduras
de las eras?

El rey don Juan= Juan II de Castilla

¿Qué se hizo, qué se hicieron?= ¿En qué
se convirtió, en qué se convirtieron, qué
fue de ellos?

Paramentos, bordaduras, cimeras=
adornos de los caballeros en los torneos

XVII ¿Qué se hicieron las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus olores?
¿Qué se hicieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?
¿Qué se hizo aquel trovar,
las músicas acordadas
que tañían?
¿Qué se hizo aquel danzar,
aquellas ropas chapadas
que traían?

Ropas chapadas: adornadas.

XVIII Pues el otro, su heredero,
don Enrique, ¡qué poderes
alcanzaba!
¡Cuán blando, cuán halaguero
el mundo con sus placeres
se le daba!
Mas verás cuán enemigo,
cuán contrario, cuán cruel
se le mostró,
habiéndole sido amigo,
¡cuán poco duró con él
lo que le dio!

Su heredero= Enrique IV de Castilla.

Halaguero: halagüeño, feliz

- XIX** Las dádivas desmedidas,
los edificios reales
llenos de oro,
las vajillas tan fabridas,
los enriques y reales
del tesoro,
los jaeces y caballos
de su gente, y atavíos
tan sobrados,
¿dónde iremos a buscarlos?
¿qué fueron sino rocíos
de los prados?
- XX** Pues su hermano, el inocente
que en su vida sucesor
se llamó,
¡qué corte tan excelente
tuvo y cuánto gran señor
que le siguió!
Mas como fuese mortal,
metiólo la muerte luego
en su fragua,
¡oh juicio divinal!
Cuando más ardía el fuego,
echaste agua.
- XXI** Pues aquel gran Condestable
Maestre que conocimos,
tan privado,
no cumple que dél se hable,
sino sólo que lo vimos
degollado.
Sus infinitos tesoros,
sus villas y sus lugares,
su mandar,
¿qué le fueron sino lloros?
¿que fueron sino pesares
al dejar?
- XXII** Pues los otros dos hermanos,
maestres tan prosperados
como reyes,
que a los grandes y medianos
trajeron tan sojuzgados
a sus leyes;
aquella prosperidad
que tan alta fue subida
y ensalzada,
¿qué fue sino claridad,
que cuando más encendida
fue matada?
- Fabridas: pulidas.
Enriques, reales= monedas de la época
- Alfonso, proclamado Alfonso XII en vida
de Enrique IV
- Don Álvaro de Luna, condestable de
Castilla, personaje poderosísimo como
valido del rey, que luego cayó en
desgracia y murió ajusticiado
- Privado: que disfruta de privanza o
favor de un poderoso (en este caso. de
Juan II).
- Juan Pacheco, maestre de Santiago, y
Pedro Girón, maestre de Calatrava.
- Matar la luz es apagarla.

XXIII Tantos duques excelentes,
tantos marqueses y condes,
y barones,
como vimos tan potentes,
di, Muerte, ¿dó los escondes
y traspones?
Y las sus claras hazañas
que hicieron en las guerras
y en las paces,
cuando tú, cruda, te ensañas,
con tu fuerza las atierres
y deshaces.

Aterrorar: tirar a tierra.

XXIV Las huestes innumerables,
los pendones y estandartes,
y banderas,
los castillos impugnables,
los muros y baluartes
y barreras,
la cava honda chapada,
o cualquier otro reparo,
¿qué aprovecha?
cuando tú vienes airada
todo lo pasas de claro
con tu flecha.

Impugnables: inexpugnables.

Cava chapada: foso defendido,
guarnecido.

Reparo: precaución.

XXV Aquél de buenos abrigo,
amado por virtuoso
de la gente,
el Maestre don Rodrigo
Manrique, tanto famoso
y tan valiente,
sus grandes hechos y claros
no cumple que los alabe,
pues los vieron,
ni los quiero hacer caros,
pues que el mundo todo sabe
cuáles fueron.

Maestre don Rodrigo Manrique, tan
famoso= su padre
Ni los quiero exagerar, pues todo el
mundo sabe cómo fueron.

XXVI ¡Qué amigo de sus amigos!,
¡qué señor para criados
y parientes!,
¡qué enemigo de enemigos!,
¡qué maestre de esforzados
y valientes!,
¡qué seso para discretos!,
¡qué gracia para donosos!,
¡qué razón!,
¡cuán benigno a los sujetos!,
y a los bravos y dañosos,
¡qué león!

XXVII En ventura Octaviano,
Julio César en vencer

y batallar,
En la virtud, Africano,
Aníbal en el saber
y trabajar,
En la bondad un Trajano,
Tito en liberalidad
con alegría,
En su brazo, Aureliano
Marco Atilio en la verdad
que prometía.

XXVIII Antonio Pío en clemencia,
Marco Aurelio en igualdad
del semblante,
Adriano en la elocuencia,
Teodosio en humanidad
y buen talante,
Aurelio Alejandro fue
en disciplina y rigor
de la guerra,
un Constantino en la fe,
Camilo en el gran amor
de su tierra.

XXIX No dejó grandes tesoros,
ni alcanzó muchas riquezas,
ni vajillas,
mas hizo guerra a los moros,
ganando sus fortalezas
y sus villas.
Y en las lides que venció,
muchos moros y caballos
se perdieron,
y en este oficio ganó
las rentas y los vasallos
que le dieron.

XXX Pues por su honra y estado
en otros tiempos pasados
¿cómo se hubo?
Quedando desamparado,
con hermanos y criados
se sostuvo.
Después que hechos famosos
hizo en esta dicha guerra
que hacía,
hizo tratos tan honrosos,
que le dieron aun más tierra
que tenía.

¿Cómo se hubo?: ¿En qué situación se vio?

XXXI Estas sus viejas historias
que con su brazo pintó
en juventud,
con otras nuevas victorias
ahora las renovó
en senectud.
Por su gran habilidad,

por méritos y ancianía
bien gastada,
alcanzó la dignidad
de la gran caballería
de la Espada.

XXXII Y sus villas y sus tierras
ocupadas de tiranos
las halló,
mas por cercos y por guerras
y por fuerza de sus manos
las cobró.
Pues nuestro rey natural,
si de las obras que obró
fue servido,
dígalo el de Portugal,
y en Castilla quien siguió
su partido.

El rey natural era primero Alfonso XII y ahora Fernando el Católico. El servicio que Rodrigo Manrique le prestó lo puede atestiguar Alfonso V de Portugal, que fue derrotado por los castellanos.

XXXIII Después de puesta la vida
tantas veces por su ley
al tablero;
después de tan bien servida
la corona de su rey
verdadero;
después de tanta hazaña
a que no puede bastar
cuenta cierta,
en la su villa de Ocaña
vino la Muerte a llamar
a su puerta

Poner la vida al tablero: arriesgarse, jugársela.

El rey verdadero es, de nuevo, Fernando el Católico.

XXXIV diciendo: «Buen caballero,
dejad el mundo engañoso
y su halago;
vuestro corazón de acero
muestre su esfuerzo famoso
en este trago;
y pues de vida y salud
hicisteis tan poca cuenta
por la fama,
esfuércese la virtud
por sufrir esta afrenta
que os llama.

La muerte habla a don Rodrigo

XXXV No se os haga tan amarga
la batalla temerosa
que esperáis,
pues otra vida más larga
de fama tan gloriosa
acá dejáis.
Aunque esta vida de honor
tampoco no es eternal,
ni verdadera,
mas, con todo, es muy mejor
que la vida terrenal,
percedera.

XXXVI El vivir que es perdurable,
no se gana con estados
mundanales,
ni con vida deleitable,
en que moran los pecados
infernales,
mas los buenos religiosos,
ganánlo con oraciones
y con lloros,
los caballeros famosos
con trabajos y aflicciones
contra moros.

XXXVII Y pues vos, claro varón,
tanta sangre derramasteis
de paganos,
esperad el galardón
que en este mundo ganasteis
por las manos.
Y con esta confianza
y con la fe tan entera
que tenéis,
partid con buena esperanza,
que esta otra vida tercera,
ganaréis.»

XXXVIII «No tengamos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo,
que mi voluntad está
conforme con la divina
para todo.
Y consiento en mi morir
con voluntad placentera,
clara y pura,
que querer hombre vivir
cuando Dios quiere que muera,
es locura.»

Ahora don Rodrigo responde a la Muerte.

XXXIX Tú que por nuestra maldad
tomaste forma servil
y bajo nombre;
Tú que en tu divinidad
juntaste cosa tan vil
como es el hombre;
Tú que tan grandes tormentos
sufriste sin resistencia
en tu persona,
no por mis merecimientos,
mas por tu sola clemencia,
me perdona.

Don Rodrigo se dirige a Jesucristo

XL Así, con tal entender,
todos sentidos humanos
conservados,
cercado de su mujer,
Y de sus hijos y hermanos

Murió conservando todo su entendimiento y sus sentidos, rodeado de su familia.

y criados,
dio el alma a quien se la dio,
el cual la ponga en el cielo
y en su gloria,
y aunque la vida perdió,
dejónos harto consuelo
su memoria.

Para entender mejor las Coplas de Manrique

A- Resumen del contenido

Podemos diferenciar tres partes en la obra (aunque la obra originalmente no está dividida en partes).

1) De la estrofa I a la XIII: *La vida en la tierra*

Se inician con unas reflexiones generales sobre la vida, donde el poeta manifiesta ya su pesar por lo fugaz y lo rápido del placer y su transformación en dolor, pena o tristeza. Se termina con la lamentación de que “cualquier tiempo pasado fue mejor”, siguiendo la tradición del tópico “tempus fugit”.

Después se pasa a la reflexión sobre la muerte. Para ello el poeta utiliza la alegoría sobre la vida que es como los ríos que van a dar a la mar (muerte). Cada minuto que pasa es un acercarse a la muerte. Y de una muerte que es igual para todos: ricos y pobres.

Seguidamente el poeta se ofrece a Dios. Se repite la idea de que todos los placeres y bienes en la Tierra son temporales y no valen cuando se les enfrenta con la muerte (estrofas IX a XIII)

2) De la estrofa XIV a la XXIV: *La vida de la fama*

Recuerda la vida de personajes famosos de su tiempo par destacar que ellos también murieron.

Personajes como: reyes, nobles y vándidos de la reciente historia de Castilla... que lo tenían todo y nada pudieron contra la llegada de la muerte.

Por un momento se abandona el pesimismo para destacar la sensualidad de las damas y el amor, pero se vuelve de inmediato a lo trágico recordando a los desaparecidos. Lo que hace Manrique en esta parte es emplear un conocido tópico literario latino: “Ubi sunt? = ¿a dónde fueron?”

3) De la estrofa XXV a la XL: *La vida eterna*

El último personaje recordado es su padre, al que dedica una hermosa elegía en esta última parte. De él destaca dos cualidades por encima de las demás: la bondad y la virtud. En la estrofa XXXV habla de la fama como mérito adquirido a lo largo de la vida y que permite al hombre no morir del todo. Finaliza el libro con un diálogo entre la muerte y don Rodrigo XXIV-XXXIX. Y una oración XL.

Esta parte es importante porque es una de las primeras veces que se emplea la idea de la Fama como virtud humana que te permite no morir del todo, estar vivo en el recuerdo. Esta idea será después fundamental en la literatura renacentista, por eso la importancia de esta obra como transición al Renacimiento.

La conclusión final es que para el hombre hay tres vidas.

- La vida en la Tierra: mortal y pasajera (efímera y fugaz)
- La de la fama: mas larga (en el recuerdo que dejamos) pero no eterna
- La eterna: la verdadera que se gana en el cielo después de morir.

B- Temas

Manrique recoge los principales temas de la tradición medieval pero los da un enfoque nuevo.

Los principales son:

- **La fortuna**

Para la mentalidad medieval – heredera en cierto modo de la tradición clásica- la fortuna guiaba el destino del ser humano, o sea, el azar lo que se escapa al control humano y depende más de las fuerzas incontrolables de la naturaleza. Evidentemente, esta visión un tanto pagana del devenir de la vida estaba integrada en la tradición cristiana de los “designios divinos”, es decir: hay que aceptar con resignación lo que Dios dispone porque se escapa a nuestro control y conocimiento. Esta idea esta presente en las coplas, pero sin el fatalismo que otros autores solían ofrecer.

- **La muerte**

También tema clásico en unos siglos (XIV y XV) en los que las pestes y las guerras llenaban los campos de cadáveres. Sin embargo, Manrique lo afronta sin patetismo, como algo natural y humano.

- **La fama**

Una de las ideas o temas de las coplas más conocido: Manrique – aunque no es el primero, esta idea ya la encontramos, por ejemplo, en el prólogo a los Milagros de nuestra señora de Berceo- defiende la idea de que junto con la muerte terrenal y la vida eterna celestial existe la “vida de la fama”, esto es, que nuestro legado si ha sido honorable nos perpetuará en el recuerdo de las siguientes generaciones. Como que no morimos del todo y nuestro legado nos mantiene vivos en el recuerdo de las gentes. En las coplas pone como ejemplo a su padre, quien gracias a su comportamiento honroso y sus hechos heroicos se mantiene vivo en el recuerdo (siglos más tarde Unamuno defenderá una idea similar al afirmar que él como autor seguirá vivo en sus personajes y en la mente de los lectores que los descubran).

- **El tiempo**

Para el hombre de la Edad Media, el presente no existe, es algo fugaz y el pasado es una sucesión de presentes que por tanto también es fugaz e inasible, por tanto, solo el pasado es auténtico y verdadero. Este tópico conocido como *Tempus fugit* esta presente en las coplas. ¡Quien no recuerda el famoso verso de que “cualquier tiempo pasado fue mejor”!... Por cierto, ¿no sigue aún viva esa idea?

- **El mundo**

El mundo visto como algo malevolo, “valle de lágrimas”, lugar de dolor y de paso para acceder a la vida verdadera, la eterna. El tópico era conocido como “De contemptu mundi” o mundo despreciable.

C- . Forma y estilo

La versificación utilizada es la llamada Copla de Pie Quebrado o manriqueña en honor a su tío Gómez Manrique. Se trata de una estrofa de 6 versos: dos versos octosílabos y un tercero de cuatro sílabas. El poeta los une en grupos de doce, que riman en consonante, de la siguiente manera: 8A8B4c 8A8B4c 8D8E4f 8D8E4f. Aunque en el verso corto de 4 sílabas es en ocasiones irregular de manera que hay estrofas en las que este verso tiene cinco sílabas.

Recurrir a este metro fue original y revolucionario (se podría decir) en una época en la que estaba de moda la imitación de las formas grecolatinas y para asuntos serios y sentenciosos se recurría al verso largo y la afectación expresiva – o exceso de retórica- . Sin embargo, Manrique emplea un versos ligeros como el octosílabo y el tetrasílabo para un tema serio, y lejos de la expresión compleja y recargada .

El recurso estilístico más importante de las coplas es la alegoría. Las más recordadas aparecen en la primera parte (Nuestras vidas son los ríos... etc)

La obra se elabora, en buena medida, en torno a tópicos literarios de tradición clásica y muy usados en la literatura medieval. El tópico es, literalmente, “lugar común” y se refiere a temas recurrentes que se utilizan en una determinada época literaria. Los nombre de los tópicos se escriben en latín y los principales de las coplas son:

- *Tempus fugit* `el tiempo se escapa´ . La vida es temporal y pasajera.
- *Ubi sunt?* `dónde están´ . Recuerdo y alabanza de personajes célebres que, a pesar de su fama, han sucumbido ante la muerte.
- *Carpe diem* `aprovecha el momento´ . Disfruta del momento de que el paso del tiempo acabe con todo.
- *Contemptus mundi* `desprecio del mundo´ . El mundo es un “valle de lágrimas” lleno de dolor y solo paso previo de la vida verdadera en el cielo.
- *Memento mori* `recuerda que morirás´
- *Vanitas vanitatis* `inutilidad de los placeres mundanos frente a la certeza de la muerte´
- *Quotidie morimur* `la muerte es compañera cotidiana: cada día morimos un poco, cada día nos queda un día menos de vida´

Como ejemplo, podemos ver cómo buena parte de estos recursos podemos encontrarlos en la primera copla:

Recuerde el alma dormida, avive el seso y despierte	
contemplando cómo se pasa la vida,	<i>Tempus fugit</i>
cómo se viene la muerte tan callando,	<i>Quotidie morimur</i>
cuán presto se va el placer,	

cómo después, de acordado, da dolor;	<i>Vanitas vanitatis</i>
---	--------------------------

Pero son constantes en toda la obra todos los tópicos mencionados, más ejemplos:

XVI ¿Qué se hizo el rey don Juan? Los infantes de Aragón ¿qué se hicieron? ¿Qué fue de tanto galán, qué fue de tanta invención como trajeron?	<i>Ubi sunt?</i>
II Pues si vemos lo presente cómo en un punto se es ido y acabado, si juzgamos sabiamente, daremos lo no venido por pasado. No se engañe nadie, no, pensando que ha de durar lo que espera, más que duró lo que vio porque todo ha de pasar por tal manera.	<i>Contemptus mundi</i> <i>Quotidie morimur</i> <i>Tempus fugit</i> <i>Carpe diem</i>